

CRONICA

Temporada de Verano, Conciertos al Aire Libre

Durante los meses de diciembre y enero, en parques, plazas y ciudades cercanas a Santiago, el Ballet Nacional Chileno, Orquesta Sinfónica de Chile y Coro de la Universidad de Chile, realizaron una nutrida temporada artística gratuita.

El Ballet Nacional Chileno tuvo siete funciones con los ballets "Bastián y Bastiana", "Fantasía", "Alotria", "Coppelia". Se presentaron en el Parque Menéndez a beneficio del Hogar de Cristo; en Quinta Normal en la Exposición de la Vivienda; en la Plaza Lillo de Ñuñoa y en el Teatro Satch.

La Orquesta Sinfónica de Chile ofreció 14 conciertos sinfónicos al aire libre bajo la dirección de siete directores: Héctor Carvajal (4); Federico Tabory (1); Tito Ledermann (2); Juan Peyser (2); Wilfred Junge (2); Armando Sánchez (2) y Zoltán Fischer (1).

En cada uno de estos conciertos actuaron jóvenes solistas del Conservatorio Nacional de Música, que habían estudiado aquellas obras propuestas por el Instituto de Extensión Musical para ser ejecutadas durante la Temporada de Verano. Fueron seleccionados los siguientes artistas: Mary Ann Fones y Manuel Cuadros que cantaron Arias y Duos de "La Serva Padrona" de Pergolesi; Carmen Canadel, quien tocó Concierto para Piano y

Orquesta en Re mayor de Haydn; Abraham Bravo ejecutó el Concierto en Do mayor para violín y orquesta de Vivaldi; Pastor Gutiérrez actuó en el Concierto en Re mayor para trompeta y orquesta de Haydn; Francisco Quesada, en el Concierto para violín y orquesta en Re mayor de Mozart; María Teresa Reinoso, en Arias de Puccini; Ana Rubilar, quien cantó el Aria "Ah, Pérfido" de Beethoven; Mercedes Veglia, en el Concierto para piano y orquesta en Do menor de Mozart; Fernando Ansaldi y Manuel Díaz, en la Sinfonía Concertante para violín y viola, de Mozart; Lourdes Rusza, en Concierto para piano y orquesta en Re mayor de Haydn.

La música de compositores chilenos llegó a las grandes masas de auditores que asisten a estos conciertos gratuitos al aire libre porque en cada concierto se incluyó la obra de un chileno, o sea, catorce composiciones de autores nacionales desde Allende y Soro hasta los más jóvenes, fueron divulgadas a través de la Temporada de Verano.

El Coro de la Universidad de Chile tuvo tres conciertos a su cargo: en las poblaciones Dávila y Sur de San Miguel y Población Quinta Bella de El Salto con "Retablo de Navidad" y un concierto A Cappella en el Parque Forestal, bajo la dirección de Hugo Villarroel.

Orquesta Filarmónica de Chile

La Orquesta Filarmónica de Chile ofreció veintitrés conciertos en su temporada popular al aire libre con el auspicio de la Municipalidad de Santiago. Estos

conciertos gratuitos tuvieron lugar en la Exposición de la Construcción, en Quinta Normal, Parque Forestal, Talagante, Parque Bustamante, Plaza Balmaceda,

Plaza Fidel Muñoz, Estadio Italiano, Parque Cousiño, Estadio Israelita y Plaza Bogotá.

Además, la Orquesta Filarmónica de Chile realizó un concurso público para seleccionar artistas que tocaran durante esta temporada de conciertos de divulgación musical. De los veintitrés postulante que se presentaron, fueron elegidos los siguientes intérpretes: Isabel López (soprano); Francisco Bilbao (tenor); Mariano de la Maza (bajo); Mariana Gri-

sar (piano); Bruno Cepeda (tenor); Cecilia Herrera (violín); Graciela Yazigi (piano); Heriberto Bustamante (flauta); Marlene Echazú (soprano); Yura Yastremski (violín); Elías Friedenshon (violín); Carmen Moreno (piano); Patricio Cobos (violín); Mireya Ithurra (piano); Mirka Silva (violín) e Inés Carmona (mezzo soprano). Además, actuaron los solistas Alberto Dourthé (violín) y María Angélica Castelblanco (piano).

Premios por obra

Con el fin de estimular la creación musical chilena, el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile creó, en 1957, "Los Premios por Obra", iniciativa que constituye el medio más eficaz de estímulo a la creación musical, sin coaccionar la libertad del compositor ni caer en ninguno de los extremos que caracterizan a la "música dirigida" bajo la protección del Estado en otros países. Un Jurado técnico, que sesiona durante todo el año, estudia las obras que libremente le son sometidas por los compositores y les acuerda una remuneración, conforme a una escala clasificada por géneros de composición, que no establece sino las cantidades máximas que pueden ser retribuidas dentro de cada género. Es decir, el Jurado de Premios por Obra, según los méritos que haya en una obra determinada, fija el Premio que debe acordársele, entre uno y la cantidad máxima establecida para la clase de música a que pertenezca, sinfonía, concierto, suite, cuarteto, etc.

Hasta diciembre de 1956, el Jurado de Premios por Obra ha distinguido 154 composiciones de músicos chilenos y du-

rante 1957, 15 de las 16 obras presentadas obtuvieron premios. Fueron ocho los compositores que presentaron obras a Premios por Obra durante este año y como su calidad ha sido realmente sobresaliente, diez de estas obras quedaron automáticamente elegidas para ser estrenadas en el Festival de Música Chilena de 1958. Los compositores agraciados: Acario Cotapos; por "Balmaceda", para un narrador y orquesta; Hans Helfritz; "Suite de Danzas", para pequeño conjunto y "Suite para flauta y piano"; David Serendero, "Suite para violín y piano"; Gustavo Becerra; "Partitas Nº 1 y 2 para violoncello"; "Sonata para violoncello y piano"; "Concierto para flauta y cuerdas"; "Cuarteto para saxofones"; "Cuarteto Nº 4 para cuerdas" y "Variaciones para guitarra"; Roberto Falabella; "Palimpsestos" para voz y conjunto de cámara; Juan Orrego Salas; "Jubilaeus Musicus", para orquesta y Sinfonía Nº 2; León Chidlowky; "Cantata Negra" para voz, piano y percusión; Darwin Vargas; "Momentos de Niños" para clarinete, piano y timbales.